

# Naturaleza canaria y conservación

Sección a cargo del Jardín Botánico "Viera y Clavijo" de Gran Canaria

**E**n 1943 llega a Tenerife Don Enrique Sventenius, tiene 33 años y ocupa el cargo de colaborador del Instituto de Investigaciones Agronómicas agregado al Jardín de Aclimatación de la Orotava; a esta edad da por finalizada su educación académica que se ha desarrollado por toda Europa. Desde 1927, que ingresa en la Escuela de Agricultura, Horticultura y Floricultura del Estado, en el Condado de Adelsnaes, (Suecia); hasta que en 1940 pasa una estancia de 3 años en el Monasterio de Montserrat, donde aprende latín.

Este hombre había estudiado taxonomía y fisiología vegetal con el Dr. W. von Roedor en Alemania hacia 1930, geobotánico en Lugano en 1931, genética e hibridación con el profesor A. Frie a la vez que asiste a clase de sistemática botánica en la Universidad de S. Carlos, Praga, 1936.

Aparte de esta formación estrictamente académica, ha trabajado en distintos lugares de Europa con plantas suculentas y ha formado parte del equipo de varios jardines botánicos; no ha perdido oportunidad para recorrer el Norte de Africa y algunas islas del Mediterráneo como recolector. Este hombre; de una sólida formación humanista habla alemán, catalán, español, francés, inglés, latín y sueco; de alguna forma se aísla de los acontecimientos de su época, pues no se encuentra en los escenarios donde ocurre la trágica guerra, había sido capaz de conservar una estética, una forma de concebir las relaciones entre los hombres, una independencia ideológica y vital que difícilmente encajaba en una sociedad recién salida de una guerra civil que estaba herida de miedo y odio en todos sus estamentos; una sociedad militarizada, empobrecida material y culturalmente es la matriz donde este hombre ha elegido servir. En este medio adverso, su tesón probado, sus amplios recursos humanos y científicos, su magnetismo personal se abren camino a través de los individuos más sensibles; fortaleciéndose a cada caída en la majestuosa naturaleza de las islas.

En 1944, un año después de su llegada, el Instituto Francés del

## HOMENAJE A SVENTENIUS (I)

### Jardín Canario Viera y Clavijo

#### ¿una obra predestinada?

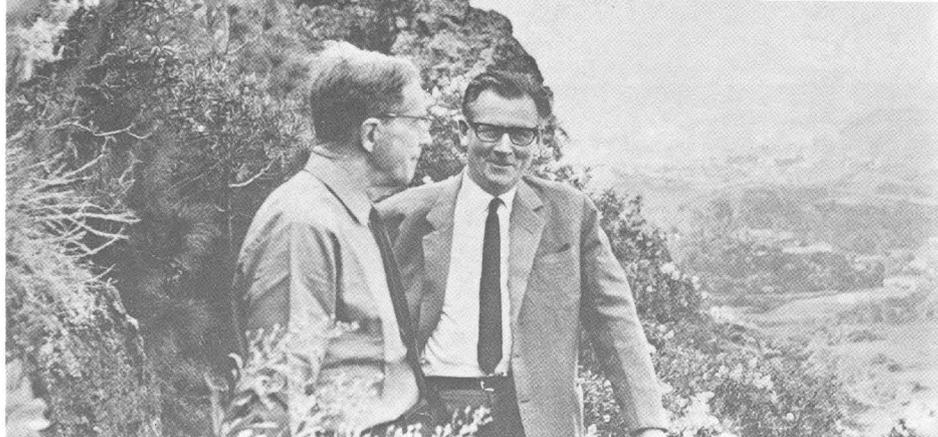


Africa Negra radicado en Dakar, solicita la colaboración del Jardín de Aclimatación de la Orotava para la creación de una estación de Flora Atlántica. D. Enrique Sventenius ve la posibilidad de concretar su obra vital en el desarrollo de esta idea en las Islas Canarias; manda informes al Gobierno Central, empieza a promocionar la idea en aquellos círculos donde podía prosperar; científicos de mente clara, políticos nuevos y ambiciosos, amistades nacionales e internacionales todo es tocado paso a paso. Mientras tanto recorre las Islas, descubre nuevas plantas, hace nuevos amigos que abriéndole las puertas de la cerrada

sociedad canaria le permiten profundizar con su fino olfato de cultivado espectador las grandezas y miserias de la sociedad de su tiempo. Aprende a timonear a los individuos con los que más tarde habrá de trabajar, jardineros, hombres de campo, burócratas, políticos, burgueses y aristócratas; a la vez aprende cuál es su lugar exacto. Observa y disfruta la vegetación de las islas que luego recreará en el jardín de sus desvelos.

En 1947 una comisión del Instituto de Investigaciones Agronómicas se desplaza a las islas y da el visto bueno para la creación de un Jardín Canario. Este importante evento desencadena una segunda fase del proyecto, la consecución de los fondos que hagan realidad la idea de un Jardín Canario. Tenerife es el lugar donde quiere Sventenius que se realice la obra, pero ante el titubeo de unos organismos que no se deciden a financiar los gastos de una obra que por su naturaleza iba a ser costosa a largo plazo y de poca brillantez inmediata, es el Cabildo de Gran Canaria, cabeza de una burguesía más centralizada y agresiva que en Tenerife, quien decide ponerse en contacto con Sventenius; don Matías Vega Guerra es el Presidente del Cabildo, había conocido a Sventenius y estaba en antecedentes de las dificultades con las que se encontraba en Tenerife para realizar su proyecto, don Jaime O'Shañahan y Bravo de Laguna es el encargado de ponerse en contacto y traerlo a Gran Canaria. Se producen los contactos y como era natural se acepta el trabajo; se buscan los terrenos, se compran. Sventenius sigue trabajando en el Jardín de Aclimatación de la Orotava, va y viene a Tenerife semanalmente, cobra 500 pesetas al mes; tiene 42 años en 1952.

A partir de esta fecha hasta 1965 una etapa de actividad desafiada hará posible el Jardín Canario. Recolecta plantas en el campo, describe nuevas especies, trae personalmente los especímenes más valiosos que se encuentran colgados en los riscos-santuarios, diseña el trazado de los caminos, dependencias, fuentes y plazas; escoge las piedras que formarán la obra visualizada en su mente; afina las caídas



## Algunas opiniones sobre la figura de Sventenius

de agua, ayuda a resolver detalles sobre la marcha.

Solitario, afronta sin rechistar los inconvenientes que una burocracia crecida en sus atribuciones opone a su paso, recibos de autobuses, facturas de hoteles, todo pormenorizado, trabas y más trabas, exigencias de un sector político que difícilmente entendía, en la época, la trascendencia de lo que estaban ayudando a crecer.

La década de los 60 es nefasta para este hombre, por las dificultades que encontró con los políticos locales del momento. En 1965 Sventenius rompe con el Cabildo de Gran Canaria y se queda en la Orotava. Su mente, ilusiones y esperanzas están en Tafira, se comunica periódicamente con Las Palmas para saber la marcha del Jardín, que sin cabeza titubea; se hacen obras por necesidades políticas de justificar una actividad; se rompe con la unidad estética anterior. El hombre según cuentan sus amigos queda tocado física y sobre todo psíquicamente.

Por otro lado es la época de máximo esplendor de su figura, que es prestigiada en el mundo científico por sus profundos conocimientos de la Flora Macaronésica. Conoce y mantiene relaciones con grandes figuras de la ciencia, pertenece a múltiples sociedades internacionales y es el centro de las actividades botánicas en las Islas.

En 1970 con don Juan Pulido Castro como presidente del Cabildo, se normalizan las relaciones y Sventenius es nombrado Director del Jardín Botánico "Viera y Clavijo"; negándose a reconocer la paternidad de la obra hecha en su ausencia. Hasta 1973 en que muere trágicamente, se dedica a inventariar y ordenar el material que estaba plantado en el Jardín.

La obra: Algunos datos para su interpretación.

La idea angular del Jardín Canario es la de recrear la vegetación canaria, tal como se muestra en la naturaleza. Para lo cual se necesita un profundo conocimiento de las necesidades de cada elemento; in-

solación, suelo, humedad; sintetizados por una desarrollada intuición. En algunos casos se recrean paisajes que hoy es imposible encontrar vírgenes en las islas, y para los cuales se necesita un conocimiento de la historia evolutiva de estas comunidades.

El aspecto estético de este Jardín apoyado en la idea anterior ofrece soluciones apasionantes, por lo pegadas al terreno que resultan. Los caminos y vistas trazados no rompen las formas naturales de aquél, la línea recta apenas existe, sólo la suave curva acariciando los rincones se desliza por unas formaciones que a fuerza de ocultar, magnifican. Los accidentes del terreno son salvados sin brusquedad adaptándose al plan general, enfrentando al visitante con los tesoros geológicos o botánicos más preciados; creando espacios donde la figura del hombre es la dimensión, su paso y su altura son las medidas de este jardín al que los pájaros y los animales han bendecido con su presencia, ayudando a crear como en ningún otro sitio la sensación de un jardín edénico.

Otro aspecto novedoso desde el punto de vista de la jardinería es la utilización del sustrato vertical; las laderas son utilizadas para colocar gran parte de una vegetación que crece en condiciones naturales sobre riscos. Aquí podemos observar el virtuosismo del autor al aprovechar grietas, rincones, repisas, claro oscuro para encontrar en los límites de un jardín las variadísimas condiciones ecológicas que encontramos en las Islas. Aquí, con la dificultad que supone la dominación total de la orografía sobre el trazado de los accesos; todo se salva con sencillez y atrevida elegancia. Ahora, por último, sólo anotar que un jardín es una obra viva que se mueve con las estaciones, generando un ambiente a través de sus olores, sonidos y colores difícil de plasmar en el papel. La vibración vital positiva que da regaladamente la vegetación, sólo es posible apreciarla por la inmersión volutiva en ella.

*D. Wolfredo Wildpret de la Torre:* Sventenius fue un hombre solitario, poco común, extraordinario e insigne. Quizás a su manera religioso, pero su rasgo más destacado fue su terrible capacidad de soledad. Luchó por sus ideales con la verdad por delante como lo hacen los hombres que estiman su independencia. Su lucha le trajo como consecuencia grandes amigos y mayores enemigos. Los pocos amigos fueron sin embargo buenos. Tenía de la amistad un concepto casi sagrado. Conocía como pocos la región, sus gentes sus problemas y los santuarios de la cultura vernácula. Era respetado internacionalmente y fue a lo largo del tiempo visitado por los muchos botánicos y naturalistas que nos visitan casi anónimamente a lo largo del año. Pocas veces he tropezado con independencia tan absoluta y con una obstinación tan recalcitrante.

*D. Eduardo Westerdahl:* Toda la vida estaremos en deuda con este hombre que tenía la sencillez del sabio pero también la íntima soberbia de una individualidad desplazada que no supimos apreciar en la intensidad debida. Sus virtudes, o sus trabajos, es cosa que ahora nadie puede negar. Era un hombre de difícil acceso, solitario, misógono. Le conocí en la casa del Dr. Celestino González Padrón y luego frecuenté su pequeño estudio en el Jardín Botánico. La relación afectiva se desenvolvía con sus gatos. Creyera o no la gente, Sventenius se remitía al trato y a la cariñosa atención con estos animales que, en el fondo, tenían sus propias características de huraña independencia. En la intimidad era un conversador magnífico... Su vida bastante extraña, fue una vida de dedicación ejemplar: Fue uno de esos hombres que pueden formar el gran friso de un pueblo, en este caso elegido. Había encontrado, al fin, en Gran Canaria personas que comprendieron su trabajo y le dejaron en libertad de operar. Murió tempranamente y de manera absurda. Pero creo que sus últimos años le dieron una cumplida satis-

# Don ENRIQUE SVENTENIUS y los primeros años del Jardín Canario

La Presente historia fue escrita en 1965 por don Jaime O'Shanahan actualmente miembro del Consejo Asesor del Jardín. Fue publicada por primera vez en *Botánica Macaronésica* 3 (1977). Por su indudable valor histórico sobre los primeros años del Jardín Botánico "Viera y Clavijo" (Jardín Canario) y la no siempre suficientemente valorada labor de su creador Eric R. Sventenius, la reproducimos de nuevo aquí para una amplia difusión entre los canarios, los cuales tenemos una deuda enorme con este hombre que dedicó los últimos años de su vida a trabajar entre nosotros.

**H**emos de remontarnos a casi doce años atrás, al año 1952. El señor Sventenius vive en la región del Puerto de la Cruz, donde trabaja para el Jardín Botánico de la isla de Tenerife. Tiene un puesto especial dependiente del Ministerio de Agricultura. A Tenerife había llegado hace

## Algunas opiniones

facción, cierto halo de felicidad, junto a la flora por la que abandonara las nieves de su país natal. Fue el fiel, el consecuente amante de nuestra naturaleza.

*D. Juan Rodríguez Doreste:* Siempre que visito el Jardín Canario, como tributo obligado e ineludible, conduzco a mis acompañantes al umbroso y melancólico rincón donde reposan los restos del gran botánico. También siempre les explico cómo la sabiduría, el entusiasmo, la previsión del hombre que allí yace, fundiendo sus huesos con las raíces de aquellos árboles, sus hijos adoptivos, supieron descubrir, disponer y organizar a aquel anchuroso ribazo barranquero para convertirlo en el bello hogar donde se acogen, se cuidan y se conservan las especies más representativas, de mayor rareza y en mayor peligro de extinción, de la flora endémica canaria.

Cada vez también evoco con particular relieve la recia, alta y rubia figura del sabio sueco que en tantas ocasiones encontrado al azar en un recodo del jardín o salido a mi encuentro desde su laboratorio, me enseñara sus tesoros, explicándonos con su rigor metódico que no ocultaba su pulso de pasión, los hermosos proyectos que abrigaba sobre el futuro del excepcional jardín. Un jardín, mejor un verdadero parque, que es único en su género, que constituye el más preciado inventario de nuestra flora, y que añade a su inestimable valor científico el encanto singular de su belleza, de su armónica disposición, de su acertada y pintoresca traza.

más de 20 años, después de haberse formado en diversas universidades europeas, así como en la Estación de Blanes, en Barcelona, con cuyo motivo hace íntima amistad con el Abad Mitrado de Montserrat, también gran aficionado a la Botánica y persona, al igual que Sventenius, de gran cultura humanística.

*La gran idea de toda la vida de Sventenius es crear un Jardín Botánico de flora canaria, no en balde la ha estudiado a fondo, continuando la labor que hace dos siglos inició el gran Viera y Clavijo, a quien por fin se honra poniéndole su nombre al Jardín de Gran Canaria. No está de más decir aquí, para que se observe el paralelismo entre Viera y Clavijo y Sventenius, que también aquél insigne sacerdote, por su mentalidad avanzada y europea fue criticado y hasta perseguido, pero sin que nunca cediera en su labor de estudio e investigación.*

*Como resultado de estos profundos estudios de la flora canaria, islas donde existen especies que no se encuentran en ninguna parte del mundo, se va conociendo en los medios científicos mundiales el incalculable valor de nuestra botánica.*

*Sventenius no se contenta con sus propios estudios, sino que desempolva los efectuados por insignes botánicos que visitaron las islas, más o menos sin pena ni gloria, dando así al mundo una noticia que, como agradecimiento, las Islas Canarias, rinden a esos botánicos.*

*En todos los congresos que se celebran en el mundo sobre botánica, siempre hay algo nuevo que viene respaldado por el nombre de las Islas Canarias y siempre es el mismo hombre el que lee o expone, con documentadísimos estudios, tan interesantes trabajos.*

*Se inicia, como consecuencia de todo esto, una afluencia de científicos a Canarias, especialistas en distintas ramas de la botánica, quienes en sus cuadernos de notas traen siempre plasmado el nombre de Sventenius. Como no son personajes*

*de la política, siempre fugaz, pasan por las islas casi imperceptiblemente, pero vienen además a estudiar. Traen grandes equipos técnicos y personal, laboratorios portátiles, con los mejores microscopios y aparatos para herborizar o coleccionar insectos, acampan en las Cañadas del Teide (Parque Nacional) e incluso en Tamadaba o los Tilos de Moya. Todos estos científicos pasaban primero por el Maestro en Flora Canaria, quien los orientaba con sus grandes conocimientos de la flora y del terreno.*

*Esto hacía que Sventenius pensara más y más en su idea del Jardín Canario. Había que recopilar toda la riqueza botánica de las islas en un solo lugar. Exponerla tal como está en la Naturaleza, evitando en lo más posible la artificialidad y haciendo que hasta las mismas plantas se sintieran cómodas y no desentonaran del lugar de origen. Así los científicos e investigadores podrían hacer sus estudios sin dificultad y luego, con referencias certeras, ir al litoral del mar o a las rocas de la cumbre, a identificar aquella planta que habían de estudiar en el jardín.*

*Sventenius expone su idea, de múltiples maneras, a las personas más significativas de la isla hermana de Tenerife. Encuentra eco en un grupo de amantes de las islas, pero quienes tenían en sus manos el hacer el libramiento necesario para comprar la finca ya elegida para Sventenius... le dan prioridad a cosas más lustreras del momento.*

*Sventenius ve que pasa el tiempo y la vida, pero sigue recorriendo el archipiélago en busca de nuevas especies. Conoce palmo a palmo todas y cada una de las islas e incluso nuestros islotes. Duerme en cualquier socavón en las cuevas de los guanches. Para comprender mejor el medio botánico con el humano, se dedica a estudiar a los aborígenes. Dice que para comprender la flora canaria hay que conocer su historia y la vida de sus habitantes prehistóricos. Pocas personas pueden hacer gala de*

saber lo que él de la historia de nuestras islas.

Pero se le sigue toreando en el buen sentido de la palabra, y la finca para su amado Jardín Canaria en Tenerife no termina de comprarse. Y he aquí que un grupo del Cabildo Insular de Gran Canaria tiene conocimiento de eso. Parece una gran idea y parece imposible que no haya encontrado calor en la isla hermana. Se busca una persona que pueda desplazarse a Tenerife e iniciar las primeras gestiones. Se temía que fuera una causa perdida, pues se tenían noticias del gran amor de Sventenius a Tenerife, pero también se sabía de su mente abierta y cosmopolita, lo que bien se llama mentalidad europea. Había que jugar esa baza.

Cordializa la persona enviada a Tenerife con Sventenius y se da cuenta de la categoría moral, humana y profesional de éste. Aquello empieza bien. Viene Sventenius a Gran Canaria y acepta el cargo de crear el Jardín Canario en nuestra isla, isla que también es de él, pues la conoce como nadie sería capaz de hacerlo, esto dicho sin exageración ni crítica para nadie.

Hay quien la conoce por sus aficiones de cacería, montañismo o simple curiosidad sana de conocer su isla, pero Sventenius la tiene cuadrada buscando en cada metro una planta que no esté clasificada. Sufre caídas con rotura de costillas, pierde un dedo al resbalar por un risco peinado, duerme en un solapón de los riscos de Guayedra hasta lograr la planta que había visto con sus gemelos. De la misma forma, en unión de la persona que hizo los primeros contactos en Tenerife, busca lugar para el Jardín Canario. Por fin, después de meses de búsqueda, se encuentra el emplazamiento actual, siguen las conocidas gestiones con propietarios. La pérdida de oportunidad también por falta de visión de futuro de las personas responsables de comprar toda la zona alta que hoy son urbanizaciones que lindan a lo largo de la carretera de Tafira; pero al fin se compran los terrenos actuales y se inician las obras lentamente y a paso firme va perfilándose lo que ha de ser el Jardín.

Aún no está más que iniciado y ya empieza el desfile de científicos que han leído las monografías de las descripciones botánicas que hace Sventenius, citando a Canarias. Son visitas que pasan desapercibidas. Vienen a estudiar y no son propaganda turística.

Sventenius va y viene a las dos islas a un ritmo de hasta dos viajes en avión por semana. Desde el mismo aeropuerto sale a un lugar apartado de la isla, pues es la época ade-



cuada de coger una determinada planta y dejarla en el jardín. Así año tras año. A título de curiosidad podemos decir que su sueldo es aproximadamente de 500 pesetas mensuales.

En Tenerife se dan cuenta de que lo de Gran Canaria va en serio. Se moviliza la opinión culta. Comprenden lo que han dejado ir de las manos, si bien da lo mismo que una institución de este tipo esté en Tenerife o en Gran Canaria. Lo importante es que estuviera en las Islas Canarias, que es además el único sitio del mundo donde tal cosa puede hacerse.

Resultado de aquella efervescencia en la isla hermana es que al regreso de uno de los viajes, Sventenius se encuentra con la noticia de que por fin le han comprado una finca en el Puerto de la Cruz, para que inicie el Jardín Canario. Sventenius no quiere improvisaciones. Su palabra y su honor están empeñados en una gigantesca obra que casi es imposible comprender que descanse en los hombros de una sola persona.

Algunos grandes hombres de la isla hermana le animan a que siga su obra en Gran Canaria. Son espíritus amplios europeos que comprenden que no tiene importancia el lugar de las islas donde esté. Lo fundamental es que se haga y que la labor se tome en serio, como al parecer ha ocurrido en Gran Canaria.

Miremos, por el agujero de la llave como suele decirse, trabajar a Sventenius en su Jardín Canario, que mal decimos cuando escribimos SU

Jardín Canario. El Jardín de las futuras generaciones, debemos pensar, es una verdadera obra con proyección al futuro. Por eso tiene aún más sentido la labor de Sventenius, que mil veces ha demostrado no apetecer gloria personal. Sigamos... Llega Sventenius al Jardín, después de regresar en un duro jeep desde la Cumbre, pero antes había caminado desde Tirajana, subiendo por Risco Blanco hasta salir al Cañón del Agujero en los Pechos, donde le esperaba el jeep. Llega al atardecer al Jardín. Tiene que hacer una primera clasificación del material recolectado, pues no puede aplazarlo, ya que esa noche tiene que tomar el avión para Tenerife. En el Jardín su oficina la tiene montada en la cueva donde está la cabra del guardián. A la luz de una vela, colocada en el gollete de una botella, trabaja, toma sus primeras notas y clasifica el material...

Esa cueva sirve de almacén, media biblioteca, pajero, etc... etc... Pero eso no importa, pues este hombre parece estar poseído de una especie de fiebre científica y de UN PROFUNDO AMOR A LAS ISLAS. Nadie, absolutamente nadie, puede hacer gala de canariedad ante este hombre que conoce nuestra historia, nuestras plantas, a nuestros literatos y poetas a quienes ha leído sin dejar uno. Es para conocer bien, según sus propias palabras, el medio en que trabaja.

El Jardín crece. Cada vez se inventarian mayor número de plantas, aumentan los kilómetros de paseos, se introducen especies nuevas, las planta él personalmente. Estudia día tras día y semana tras semana el trozo de un paseo por un lugar determinado, para no desentonar del paisaje. Llega, en unión de amigos y colaboradores que en aquel momento se encuentran en el Jardín a ayudar a los obreros a subir y colocar una gran piedra, pues también carece de elementos modernos de trabajo. El dibuja, proyecta, dirige y aporta su propia mano de obra. Pero puede que se le critique por la magnífica obra de su puente o por la Plaza de Viera y Clavijo, o por la Plaza del Palo Blanco, o por el difícil camino conocido por el "Paso de Pepito"...

Pero todo marcha. Le quitan unos obreros, le ponen otros sin práctica, etc., etc. ¡Cuánto hubiera podido y podría rendir este hombre si se pusieran a sus órdenes medios adecuados y dedicándose él a su labor científica! Pero es infatigable. A pesar de los accidentes sufridos es un trepador de riscos al que envidiaría el mejor de los pastores, ya que forzosamente tiene que superar a éstos, pues las plantas de valor están donde no llegan las cabras, que arrasan la flora canaria.

## Don ENRIQUE SVENTENIUS y los primeros años del Jardín Canario

Su nombre es ya conocido en el mundo entero, es citado cientos de veces en simposiums y congresos de Londres, París, Estocolmo, Nueva York, India, Moscú. Es miembro correspondiente en las Islas Canarias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Es miembro de la Organización Internacional de Plantas Suculentas o Desérticas de Zurich, en una de cuyas reuniones propuso y defendió el que el idioma español fuera admitido oficialmente en las conferencias, propuesta que fue aceptada. Es Socio Regular en la Organización Internacional de Taxonomía Vegetal, con sede en Utrech, Holanda. Cualquier libro de botánica menciona su nombre en la bibliografía... Y, por fin, se reconoce internacionalmente su valía... Las Naciones Unidas lo nombran miembro de la misma en especialización botánica, como experto y verdadero científico de una rama que es la Flora Canaria. Gracias a Sventenius, se reconoce a las islas como una Región Botánica del mundo.

No sabemos si habrá alguien que haya dado a las Islas Canarias tanto prestigio científico como el botánico Sventenius, quien con tan agotadora actividad, con sus salidas y quedadas al raso en el campo le han hecho sufrir ya varias pulmonías, está quemando los mejores años de su vida en nuestra tierra.

Y a éste es al hombre que se critica por cosas fútiles y siempre con la razón de su parte, cuando no hay dinero con qué pagar su labor ni labios con qué agradecerse.

Aclaremos que Sventenius no es sueco, ni alemán, ni inglés, aunque haya nacido en algunos de esos países. Por creencia, por vecindad y por AMOR A LAS ISLAS CANARIAS es un canario más, sobradamente merecedor del título de ciudadano predilecto de las islas, que, revelador de nuestras verdades científicas, deja estela de extraña admiración por esos países que no suponían que en Canarias pudiera haber instituciones de tamaño categoría.

En la isla hermana de Tenerife tiene también Sventenius admiradores, entre los elementos intelectuales verdaderos, y detractores entre los falsos patriotas o patrioterros que le echan en cara el haber venido a Gran Canaria con el Jardín Botánico.

Es desde hace más de diez años colaborador botánico de la Universidad donde encuentra calor para su obra, pero sin distinción de LAS ISLAS. Sventenius es invitado a colaborar en importantes trabajos de equipo, en el aspecto botánico. El grupo

de científicos, con el Rector, D. Antonio González, realiza importantes investigaciones y el descubrimiento de diversos alcaloides en plantas canarias, estudiadas por Sventenius. El profesor González descubre que estas plantas pueden influir mucho en el tratamiento de afecciones cardíacas y con motivo de sus interesantes descubrimientos es invitado a dar conferencias en París y Río de Janeiro. Una vez más, el nombre de las plantas canarias, unido al nombre de Sventenius, es citado en las universidades de aquellos países.

A Sventenius no se le puede tildear ni siquiera de apetecer gloria personal. Un señor que se pasa años ganando menos de un jornal... Habrá que decirle que para hacer méritos se pegue un tiro en lo alto del Roque



Nublo, gritando: Viva el Pinus Canariensis...

Hay que aclarar que sus decisiones no responden a "caprichos". Todo tiene una justificación, desde el techo de cobre de los edificios hasta la arquitectura y emplazamiento de los mismos. También ha querido defender, sin éxito, el que se eviten las construcciones urbanas que se quieren aprovechar del Jardín, siendo así que se debió comprar todo el terreno suficiente para una zona de defensa paisajística del mismo...

Los detalles anecdóticos de su honradez científica son innumerables.

Había que ir a los riscos de Tenteniguada a buscar determinada planta. Se trepaba con sogas amarrados unos de otros. Era un día muy caluroso y la ascensión peligrosa se

hacía con lentitud. Por fin se pudo recoger el Senecio hadrosomus. Se inició el descanso por etapas. Se hace un descanso y las tres personas que iban, incluido él, se secaban el sudor. Todos tenían sed. Entonces el Sr. Sventenius sacó su cantimplora en la que le quedaba un poco de agua. Se creyó que iba a mitigar la sed de los presentes, pero... vertió el agua en las raíces del Senecio, las envolvió con plástico, y se continuó la marcha.

En los riscos peinados de Masca, en la isla de Tenerife, existe una hermosa planta llamada Statice spectabilis. Es el único sitio del archipiélago en que se encuentra esa planta. Son riscos tanto o más peligrosos que, por ejemplo, los de Guayedra en Gran Canaria. Trajo unos ejemplares

al Jardín Canario y les buscó un sitio lo más parecido a su lugar de origen, pero las plantas sufrían la adaptación e incluso se perdían. Sventenius volvía a arriesgarse a trepar por Masca para traer nuevos ejemplares pues científicamente él explicaba que los ejemplares que salieran en el Jardín Canario tendrían que ser de semillas producidas en el mismo lugar... Esto es honradez y rigorismo científico. Más fácil era recolectar semillas en las plantas de Masca y sembrarlas en macetas y ponerlas en el Jardín Canario... Pero ya entonces no podía decir, ni, lo que era más importante, demostrar científicamente que aquellas plantas habían nacido en la tierra del propio jardín. Tenían ellas mismas que formar su propia rizosfera (ambiente biológico alrededor de sus raíces)

ces). *Por fin lo logró y hoy, después de muchos años, puede verse esa hermosa Statice en un rincón precioso del Jardín.*

*En la montaña del Horno, en la Aldea de San Nicolás, existía una planta (Helianthemum bytropogophyllum) que estaba situada en lo alto de la grieta de un risco. Se le veía subir de espaldas al mismo, mirando al abismo.*

*La ascensión desde la Aldea era cosa de un día. Todo ese trabajo y el de llegar a la planta, fue para localizar en su propio habitat, fotografiarla y además pintarla. Llevaba a la espalda, risco arriba, su caja de acuarelas y láminas y allí, en lo alto de aquel picacho, logró su objetivo, recolectó la planta después de todo ese trabajo y hoy figura también en el Jardín.*

*En el Jardín Canario existe una barranquera que baja desde lo alto hacia la plaza ante el edificio de techo de cobre. Las cascadas y cambios de dirección del agua están estudiados y probados sobre la marcha, para que el discurrir del agua produzca un sonido armonioso.*

*En la plaza que hoy puede llamarse del Palo Blanco, antes de construirse, había un hermoso eucalipto que ponía una nota de belleza en aquel paisaje. Pero tal planta no era canaria, había que quitarla. Todas las plantas no se adaptan a un lugar donde antes vivió un eucalipto. Sventenius pensó y estudió qué especie podría ocupar aquel lugar y encontró el Palo Blanco que hoy, grande y hermoso, le da más personalidad al rincón.*

*Los distintos tonos de color de las canterías los seleccionaba él personalmente, yendo bien a las canteras del Pinar de Tamadaba o bien al sur de la Isla. Todas las piedras sufrían su estudio e inspección. Hoy todos comentamos lo bonitas que son las paredes y los bancos de la plaza principal del jardín.*

*Los medallones en bronce de la hermosa fuente dedicada a los botánicos son trabajos realizados por él mismo, así como los relieves de motivos botánicos de Gran Canaria, que figuran en la cantería de la misma. En fin, todo el Jardín y cada piedra, cada planta, son testigos de un amor, una dedicación y un estudio riguroso y honesto".*

*Y ya para terminar, y como epílogo a esta historia, sólo nos resta añadir que los canarios y todos los que amamos a estas islas, podemos pues sentirnos orgullosos de haber tenido a E. R. Sventenius entre nosotros y de que su obra, el Jardín Canario, haya quedado como homenaje y recuerdo imborrable a su querida persona.*

# Premio Sventenius

Un trabajo sobre la Caldera de Bandama y otro sobre la Montaña de Santidad (Telde) y los volcanes fueron los ganadores para BUP y EGB respectivamente.

El pasado 23 de Junio, con motivo del aniversario de la muerte del que fuera fundador y primer director del Jardín Botánico "Viera y Clavijo", Enrique R. Sventenius, se hicieron públicos los trabajos ganadores del Premio Sventenius. Este premio, convocado por primera vez este año, fue creado por el Cabildo Insular con objeto de promocionar entre la juventud el conocimiento y la protección del Medio Ambiente y la Naturaleza y está destinado a jóvenes naturalistas de los Centros de Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza General Básica, radicados en Gran Canaria.

Entre los trabajos presentados por los alumnos de EGB, el primer premio fue concedido al titulado "Memoria de una experiencia de campo en la Escuela del Valle Los Nueve", cuyos autores son los alumnos de 6º Nivel Alicia Benítez, Mª de los Angeles Muñoz, Mª del Carmen Santana, Daniel Méndez y Sebastián Menéndez, dirigidos por el maestro D. Ruperto Hernández. En ese trabajo se presentan las actividades desarrolladas por los alumnos en relación con la Montaña de la Santidad, situada en Lomo Magullo, dentro del término Municipal de Telde. Se realiza un estudio de este conjunto geovolcánico con análisis particularizados del cono de cenizas, depresión calderiforme, cráteres adventicios y Malpaís. En la observación sobre la fauna descubren y observan la actividad de las hormigas, el juego de los cernicalos con las aguilillas a las que intentan echar de su territorio, la gran variación que existe dentro del mundo de los insectos y sus distintas formas de comportamiento y camuflaje. También destacan en este apartado, la presencia de lagartos, alguno de los cuales aparece "escarnecido y trabado en la punta de una pita". Señalan que esto se debe a la acción de un ave rapaz, el alcáirón, que traba a sus presas en plantas espinosas y en ellas va comiendo su captura.

En el aspecto geológico, que es el que ocupa la mayor parte del trabajo, van describiendo e interpretando las distintas formas volcánicas que aparecen sobre el terreno. Así la presencia de morros o témpanos escoriáceos les descubren un malpaís antiguo, muy gastado y erosionado sobre el cual se han asentado cultivos. Por otra parte, la presencia de picón o lapilli les sugiere la existencia de un volcán de emisión explosiva, lo que les hace suponer ante la presencia de estas dos formas, malpaís y lapilli, que el volcán ha combinado las erupciones fluidas y efusivas.

A continuación describen el cráter, de paredes verticales y donde se observan la superposición de capas o estratos debidos a cada uno de los períodos cortos de la actividad explosiva. La observación desde la cima les muestra que la montaña objeto de su trabajo está en la línea de formación volcánica que partiendo desde la isleta y con dirección N.E. se extendió hasta la altura de Arinaga. También encuentran y describen varias bombas volcánicas.

En el apartado de las relaciones del hombre con el medio natural destacan la presencia de unas construcciones "casas redondas" fabricadas con piedras y almasas de barro y la existencia de una cantera de extracción de picón que pone en peligro el futuro de esta montaña. Esta piconera, de la cual y según se señala en el trabajo se extraen de 60 a 80 camiones diarios es motivo de preocupación para los autores y han realizado por ello gestiones ante el Ayuntamiento de Telde y Cabildo Insular, de las que no han recibido contestación oficial.

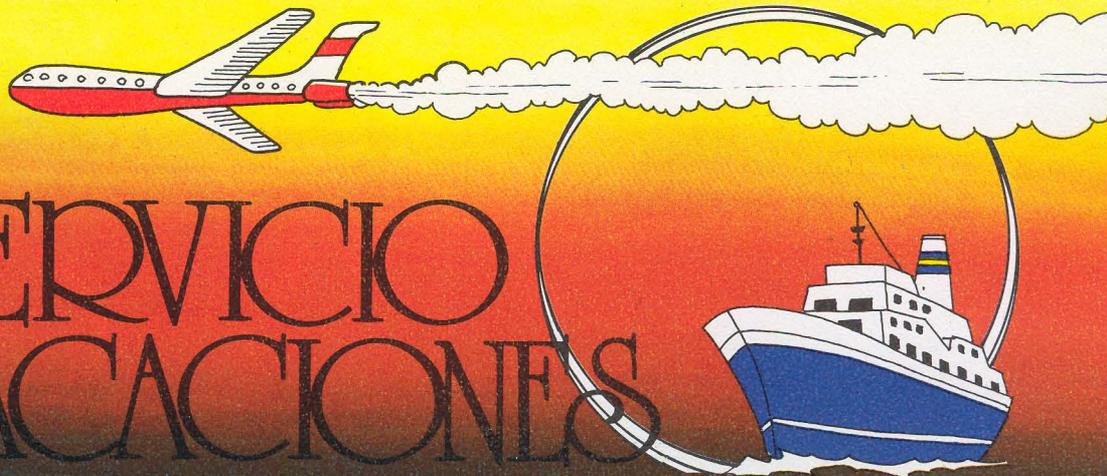
A la memoria acompaña una serie de láminas, un herbáreo y un audiovisual donde se recogen los principales aspectos de la formación de un cono de cenizas como el estudiado.

Sobre la Caldera de Bandama trata el trabajo presentado por las alumnas del Instituto Nacional de Bachillerato Isabel de España, Mª de los Angeles del Toro y Mª Luisa Bermúdez que consiguió el primer premio en el apartado destinado a alumnos de BUP y F.P. Realizan un estudio de las diversas teorías que interpretan la formación de la Caldera, de las principales plantas que se refugian en ella, así como aves y lagartos. Los aspectos arqueológicos también son señalados. La memoria del trabajo va acompañada de una maqueta a escala 1:12.500 que constituye un complemento de inestimable valor.

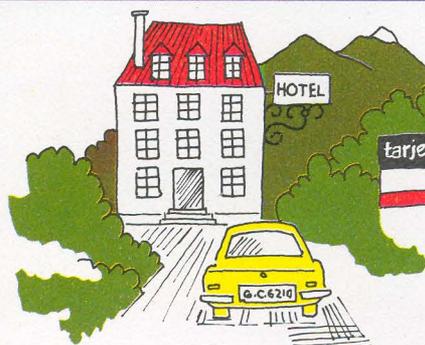
Los segundos premios fueron concedidos a alumnos del Instituto de Santa María de Guía y del C.N. Reyes Católicos. Mención especial hubo también para el trabajo que sobre el Bco. del Draguillo presentaron los alumnos del C.N. Millares Carlo (Ingenio).

La convocatoria de este Premio para los próximos años tiene por objetivo no sólo estimular a la población escolar a que realicen pequeños trabajos de investigación dentro de los colegios sino a reconocer la labor que anónimamente se viene realizando en este sentido en desarrollo de una adecuada educación ambiental de la que depende en gran medida nuestro futuro.

# SERVICIO DE VACACIONES



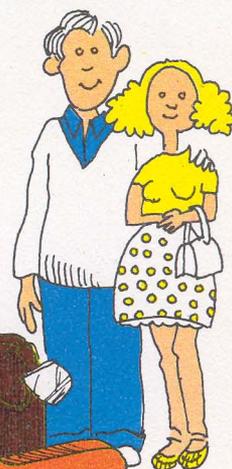
## Caja Insular de Ahorros



### TARJETA 6000

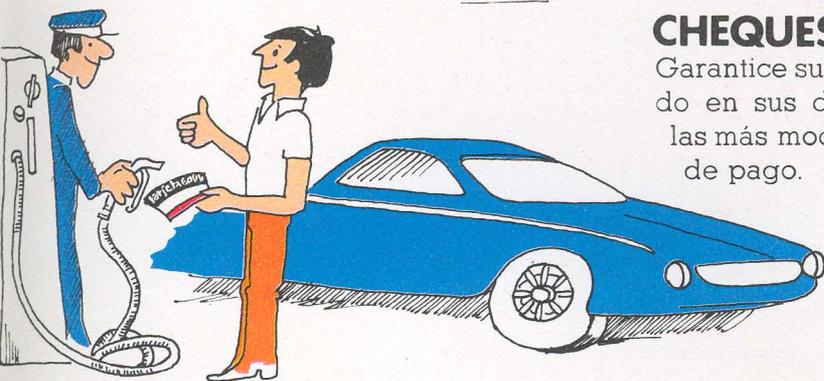


Con ella podrá pagar sus estancias en hoteles y aquellas compras que hacen de las vacaciones un motivo para el recuerdo.



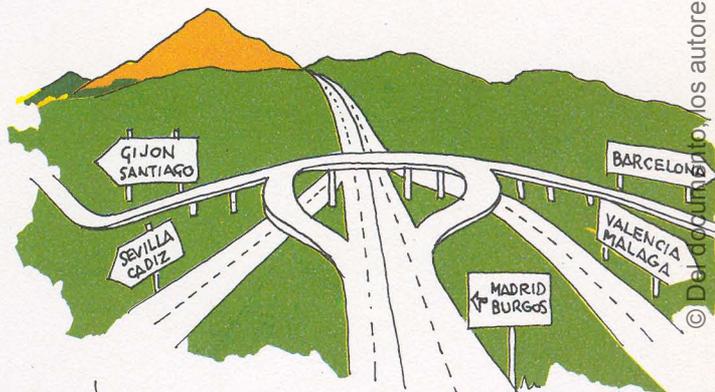
### CHEQUES DE VIAJE

Garantice su dinero utilizando en sus desplazamientos las más modernas fórmulas de pago.



### CHEQUES GASOLINA AUTO 6000

Para que Vd. pueda disponer de gasolina en cualquiera de los surtidores de España, sin llevar dinero encima.



### PARA SU COMODIDAD

Con su libreta de ahorro o talonario de cuenta corriente Vd. puede disponer de su dinero en más de 7.000 oficinas de Las Cajas de Ahorro Confederadas de España.

### CAJAS FUERTES DE ALQUILER

Para su mayor tranquilidad puede salir de vacaciones depositando en "la Caja" sus documentos y objetos de valor.



### MONEDA EXTRANJERA

Si Vd. piensa salir de nuestro país, nosotros podemos facilitarte la moneda que necesita. Es su pasaporte de eficacia.



# “La Caja”

**Caja Insular de Ahorros**